

SUSCRITES  
Madrid.—Mes, 1,75 pts.  
Provincias y Portos, 2,50  
Extranjero y Ultramar, 3,50  
Venta.—25 números, 8,75  
NÚMERO DEL DÍA 5  
Se suscribe en las, San Agustín,  
2, y en todas las librerías.  
TELÉFONO 772

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.  
Barcelona.—Sres. Roldós y C<sup>ta</sup>, Rambla del Centro, 37.  
Paris.—Mr. Lorete, 61, rue Caumartin.  
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES  
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo.  
APARTADO NÚM. 31

MADRID.—NÚM. 6.990

Miércoles 2 de Enero de 1893.

AÑO --CUARTA ÉPOCA

## Los repartos históricos

El trabajo de reorganización que se ha puesto al partido republicano, aconseja estrechar los vínculos entre los amigos, así como demorar el público hostil o indiferente, a fin de la antigua bandera signifique los más y los mejores. Conviene a los honrosos antecedentes de aquéllos demócratas que más se han distinguido por los méritos y sacrificios en defensa de la noble causa del 3 de Enero, y que, dando testimonio de consecuencia política, han servido a la patria y al progreso, sin renegar ahora de la República, cifra y trae todas las aspiraciones de la demo.

El ejemplar de las virtudes cívicas ha sido y será el medio más simpático y común de la propaganda.

Estas operaciones y la certidumbre de que estos correligionarios abundan tal y como en partido alguno, modelos de ser conocidos e imitados, nos mueven a una nueva sección de El Globo, publicación de sus retratos y notas, que comenzará dentro de breves.

## La ra de la cerveza

Los días de Berlín hallábanse estos tiempos en guerra declarada con los gaceros.

Por parte, luchaban, y luchan aún, contra el Sr. Guillermo, contra sus consejeros, Hohenlohe y Koeller, contra la ley encaminada a reprimir las agitaciones. Por otra parte, habiéndose al gran sindicato nacional de gaceros.

A una campaña llamábase el *Bier* que es igual, la guerra de la cerveza que acaban de obtener un señalamiento.

El día de cerveza capituló la visperas de Buena, y en la plaza conquistaron el nacimiento de Cristo los gaceros.

El día de conflicto remóntase al primer día, en que algunos obreros de Berlín se declararon en huelga, dándose contra la orden formal de los señores, pero el triunvirato Liebknecht y Singer, prohibió de todos los compañeros, bajo pena de prisión, frecuentar las tales cervecerías en ellas el menor consumo.

El día de conflicto ofrecía sus dificultades, por las cervecerías en el centro de las populares de la capital del Imperio que vendían cerveza mejor y más.

En una enorme clientela que se dedicaba allí a los placeres de la vida, todo ciudadano de Berlín, jarro tras jarro, a fumar la pipa, sobre la mala política del Gobierno.

El día de conflicto pensó, que, pasación del primer momento, la cerveza recobraba su imperio, y los gaceros de nuevo a las vastas de tan agradable se era beber de un vaso de cerveza de buena marca, y contestó a las represalias ordenando un fondo común de resistencia para con esfuerzo y sacrificios de gastos y contingencias de la lucha.

Los animaba en su conducta el deseo de hallar ocasión para desacuerdo al triunvirato con el de los socialistas, y de mermar su influencia. Si la masa de tomaba el camino de las cervecerías de ello para Bebel, Liebknecht y Singer un evidente descalabro.

Se venían semanas, transcurrieron, y los obreros persistían en su unión de los establecimientos del sindicato inútiles todos los reclamos y los con que les tentaban los cerveceros a la consigna, reuníanse en los, donde hacían sus comidas, en las, la cerveza brillaba por su ausencia.

La guerra duró ocho meses, y poco a poco acabándose las municiones en la sitiada.

El gobierno animaba a los interesados a ser en sus treces, pero los comerciantes contemplaban con espanto cada vez que sus establecimientos solitarios y sus vacías.

La estación había perdido continuidad del mismo modo, arriesgando los cerveceros la bancarrota, y ante inminente peligro, rindieron al triunfo, consintiendo en admitir a los obreros.

La ley de gracia no está reñida con la experiencia. Al contrario. Si Adam hubiera tenido muy aprendida la caída de los reyes, no se hubiese metido en debilidades femeninas, y así evitara la pérdida de la integridad natural y la justicia superior. Cayó

pagarán a gusto los perjuicios y gastos de la guerra.

Queda en pie la otra campaña: la emprendida contra Guillermo II. Los socialistas berlineses beben de firme, con el fin de cobrar fuerzas para sostenerla; y la prueba de disciplina que acaban de dar en la *Bier Krieg*, sirve para alentar su perseverancia, haciéndoles comprender la posibilidad de la segunda victoria.

## TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

### Indulto

París 31 (11 n.).—Con motivo de la fiesta de Año Nuevo, el presidente de la República ha firmado un decreto de indulto que comprende a cerca de 200 individuos condenados por la jurisdicción militar de marina.

### Derecho de Aduanas

París 31 (11 n.).—Telegramas de Panamá y de Colón confirman que, a partir de mañana, todas las mercancías que lleguen a dichos puertos pagarán un derecho de Aduanas de 10 por 100.

### Casos sospechosos

Londres 31 (11 n.).—Despachos de Buenos Aires dicen que en Rosario han vuelto a registrarse algunos casos sospechosos; pero que, afortunadamente, no revisten caracteres graves.

Añaden que los enfermos que están en tratamiento en Paraná y la Plata siguen mejorando, y que todavía no ha ocurrido defunción alguna motivada por el cólera.

Las autoridades han ordenado que se redoblen las precauciones y medidas sanitarias y que se ejerza en los puertos una vigilancia rigurosa.

### El emperador de Constantinopla

Constantinopla 1.º (6 t.).—La enfermedad que sufre Ismail Bajá es una nefritis complicada con un violento catarro intestinal y una debilidad general. Su estado no permite abrigar la menor esperanza de salvación, y su fallecimiento es solamente cuestión de días.

### La guerra en Asia

Pekín 1.º.—Lui-Kin, nombrado generalísimo de los Ejércitos, ha pedido, con vivas instancias, ser relevado de estas funciones, pretextando hallarse enfermo; pero el emperador ha exigido que, sin pretexto alguno, se ponga al frente de las tropas.

Londres 1.º (6 t.).—El periódico *Standard* publica un despacho de Shanghai, manifestando que la escuadra británica ha recibido orden de marchar inmediatamente a Chefoo, donde se aguardan importantes sucesos.

## Conflicto probable

Hablábamos tres días ha del mal sesgo que iba tomando la cuestión del ferrocarril de Calatayud-Teruel-Sagunto, y referíamos lo ocurrido entre el Sr. Sagasta y el Sr. Torán, al manifestar el primero al segundo la imposibilidad en que el Gobierno se hallaba de hacer más de lo que había hecho.

Ante contestación tan inesperada, opuso el Sr. Torán cuantas consideraciones creyó oportunas, salvó su responsabilidad por lo que pudiera ocurrir y añadió que, si no se sacaba al concurso la referida línea, resistiéndose a ello sin razón alguna el Gobierno, recabaría su libertad de acción y se desligaría de todo compromiso como diputado ministerial, sin renunciar por eso a la defensa de los principios liberales a que siempre había rendido culto.

Acenúanse anteayer las impresiones pesimistas entre los diputados de las comarcas a quienes interesa la línea, y dijese que respecto al particular habían escrito una última carta al ministro de Fomento.

A nadie ocultaban los referidos señores la probabilidad de un conflicto, ajeno a su voluntad, si era desatendida una demanda tan razonable y tan justa.

Ya que no el conflicto, ha sobrevenido una seria dificultad, a juzgar por el siguiente telegrama que anoche recibimos: «Teruel 1 (830 n.).—El pueblo, excitadísimo, ha obligado al Ayuntamiento de esta capital a reunirse en consistorio y a asociarse a la enérgica actitud adoptada por la población con motivo del ferrocarril de Calatayud-Teruel-Sagunto.

Se ha verificado una imponente manifestación, la cual ha ido a pedir al gobernador que transmita al Gobierno las justas aspiraciones de esta ciudad y comarca, que han causado ya la dimisión del Ayuntamiento.

Los teruleños tienen razón, y pueden contar con nuestro humilde concurso.

## La enseñanza de los niños y niñas

La práctica en la vida es el medio necesario, no sólo para el orden material, sino para el que trasciende cuanto forma el superior a la inteligencia de los mortales. Así está contenido en el texto: *sed cándidos como las palomas y llenos de prudencia como las serpientes*.

La ley de gracia no está reñida con la experiencia. Al contrario. Si Adam hubiera tenido muy aprendida la caída de los reyes, no se hubiese metido en debilidades femeninas, y así evitara la pérdida de la integridad natural y la justicia superior. Cayó

por fatuo y nos arrastró a todos según el sentir del Crisóstomo.

La reparación hizo necesaria, y se cumplió con creces; y aquella reparación que Cristo llenó con su virtud infinita y que aún es y será de infinito valor, mira, no solamente al individuo, sino a las naciones en cuanto naciones. Cristo vino, no a destruir, sino a conservar y a edificar lo que en el bien se fundamenta y en el bien persevera; y son un bien las sociedades y un bien la independencia, necesaria para su desarrollo y perfección. No hay para que consignar textos bíblicos del Antiguo y Nuevo Testamento para hacer ver que tales verdades figuran aun en el campo de las verdades reveladas. Tampoco hace falta echar mano de lo que la tradición enseña, ni los requisitos indispensables los datos de los Santos Padres. En esto concuerdan la revelación, las tradiciones, los Santos Padres y todos los teólogos y la razón natural, y nadie podrá negar que todas y cada una de las naciones tienen derecho a vivir y a vivir prósperamente y arrancar las causas de la pobreza y cegar el camino de la perdición.

No se extrañe el lector de lo que voy diciendo, y sobre todo al verme ir de viaje por las alturas de la teología. Se necesita el exordio que antecede para lo que voy a exponer, puesto que Dios quiere que cada cual guarde su puesto y con él viva y se mejore.

Los postis: ó sea, dicho esto, así formuló mi proposición:

La enseñanza de los extranjeros en España, no solamente es causa inmediata de la decadencia de la patria, sino de la perdición de muchos.

Triste es decirlo; pero quien pueda rechazarlo, que lo rechace.

Hay alguna nación tan simple y tan poco amante de sí misma que abra sus cátedras oficiales a las maestras españolas para que figuren en el número de sus clausuros docentes? Ninguna. ¿Por qué? El sentimiento de la patria no se pierde nunca a no ser en hijos desnaturalizados, y un extranjero en España no puede imbuir en sus discípulos el sentimiento propio de buscar es el amor a la patria, amor muy complejo en nuestra hermosa nación, porque se compone del elemento religioso y del elemento tradicional civil, bravo siempre é indomable. Con esto, resulta que nuestro carácter, al menos, se vuelve indiferente, y con la indiferencia viene el estancamiento, y el que no avanza retrocede, según muy claramente lo expone San Bernardo al hablar del camino de la perfección.

Pero si en la educación y enseñanza de los niños y de los jóvenes, acaso alguien no vea tanto peligro, aunque es muy grande, por aquello de que en ellos hay mayores energías, pare mientes en lo que sucede ya de hecho con la enseñanza de la mujer.

Las institutrices y las profesoras extranjeras son un peligro nacional.

Primero, porque sin tantos conocimientos como nuestras maestras, educan a la mujer española de modo que no aprecie lo que es español, ni aun nuestro hermoso lenguaje que en muchos colegios sufre la condena de no ser hablado. Se habla en francés ó en inglés, ó en alemán; se canta y se baila en idem: se gusta lo mismo, para concluir, pensando en lo mismo, y mientras tanto, los profesores españoles y las maestras españolas no tienen a quienes enseñar en su patria, porque los extranjeros y las extranjeras lo secuestran todo, porque los hombres de Estado, y los ministros, y los magistrados, y los generales, y los ricos tienen a menos que sus hijos españoles, y ellos españoles, que cobren la nación española, se eduque a la española y dejen sus dietas a los españoles.

¿Qué vergüenza y qué decadencia!

El ministro de Fomento y el director general de Instrucción pública deben pensar mucho, muy mucho, acerca de lo que puede acarrear en su día grandes males a la nación.

La Iglesia española y la sociedad civil española han sido en el mundo siempre las primeras mientras se han encerrado en sí mismas, basándose en sus tradiciones respectivas. Lo grandioso y severo del culto católico en España no ha sido nunca sobrepujado por ninguna nación, y la fe en ninguna parte tiene tan hondas raíces.

Hoy se halla en estado decadente, porque la mujer ya casi no es mujer española; es un ingerto franco-anglo educado en los colejos de monjas extranjeras.

Las monjas todas son muy buenas; pero en su patria, cuando se dedican a la enseñanza, la religión católica no es darwiniana, admitiendo la lucha por la existencia y permitiendo que las religiosas, despojadas de las obligaciones de la existencia, se dedican al sacrificio, inunde los dominios españoles para matar de hambre y empujar a la perdición a las maestras que salen anualmente de las escuelas normales, infelices mujeres a quienes se les da un título, para que luego las extranjeras sin título alguno se les coman la parida. Así se pierden de todo en España, y por culpa de los que dan el mal ejemplo de buscar lo que no es español.

¿Para qué sirven los escudos y las banderas en las escuelas? ¿Para reanimar el espíritu patrio? Pues nuestros prohombres colocan sus hijos y sus hijas bajo el pabellón extranjero.

En pocas palabras. Reglamenten los señores ministro de Fomento y Director general de Instrucción pública la enseñanza de los niños y de las niñas.

Que nadie puede enseñar sin el título correspondiente y así no se verán tantas maestras abandonadas a su triste destino. Que en los colegios de niñas sean titulares, con títulos españoles, todas las profesoras, sin excepción de ningún género.

Esperamos que nuestros colegas nos sigan en la campaña que hoy emprendemos, y sobre todo, los periódicos profesionales. Así lo exigen nuestras tradiciones tanto religiosas como civiles. Pero si se desea que nuestra raza decaiga, entonces echémonos al surco, y que vuelvan otra vez los árabes a ser dueños de nosotros.

BERNARDINO MARTÍN MINGUEZ.

## La campaña en Mindanao

Los periódicos de Manila llegados por el último correo traen noticias de la campaña que alcanzan hasta mediados de Noviembre último.

Un corresponsal de Iligán escribe lo siguiente:

«De operaciones guerreras pocas novedades ocurren, como no sea el ya sabido paso del río Agus, efectuado con toda felicidad por el sitio denominado *Sugut*, y los trabajos del nuevo fuerte en la orilla izquierda, donde en la actualidad se encuentran las fuerzas del regimiento número 74, que, a las órdenes del teniente coronel Pazos, protegen y activan la construcción del Puente Colgante que allí se ha de tender. Las tropas siguen sus acostumbrados convoyes de raciones, todo con más comodidad que antes, pues hasta los moros amigos, mediante pequeño jornal, ayudan a subir raciones que con brevedad se acumulan en Momingan y Ulaa.

El día 16 tuvimos que lamentar en este último punto una nueva traición moruna que, sin agradecer nuestra buena política que, sin agradecer las suyas en cuanto hallan oportunidad; ese día, unos cuantos de ellos, en actitud pacífica, venían al tianguí ó mercado, dejándose aproximar para ser reconocidos por el retén que lo componían fuerzas del 72, hasta que de improviso atacaron resultando dos soldados heridos, uno de mucha gravedad.

Otro corresponsal que toma parte en las operaciones, cuenta que en la tarde del 2 de Noviembre las alturas que miran al Sur del campamento se coronaron de grupos de moros en número de más de 2.000; de una de ellas descendieron unos 40, al frente de los que llegaba Guaris, radja-muda de Sampurnak, con el fin de presentarse al jefe de la columna.

Al citado radja-muda le acompañaban el datto de Sangapungan y el de Bayabao, Menor, que venía con su hijo Caquin y su hermano Arampuri. Todos ellos fueron recibidos por el teniente coronel Pazos, de quien le dispuso una cordial acogida, de la que quedaron altamente complacidos. Estos moros marcharon al día siguiente a Ulaa a ofrecer sus respetos al general Parrado.

El día 14 la compañía Disciplinaria y las dos del regimiento 72 regresaron a Ulaa, quedando en el nuevo fuerte, para concluir de construirlo y guarnecerlo, una compañía de Ingenieros y tres del regimiento 74 de la Sección de Artillería. Marchó al fuerte de Salazar la primera de dicho regimiento 74. A la una de la tarde de aquel día, robó un fusil de las inmediaciones del campamento, dándose en seguida a la fuga.

La fuerza que estaba de vigilancia en dicho sitio le hizo fuego, causándole tres heridas, según se ha sabido después, pero sin lograr capturarle.

Al anochecer del 15, cinco moros que se retiraban del mercado de Ulaa, atacaron una avanzadilla compuesta de un cabo y cuatro soldados de infantería y una pareja de caballería, hiriendo a dos de ellos. Inmediatamente fueron perseguidos por la guardia del tianguí, pero aunque se supone que alguno de ellos fuera herido, no pudo ser alcanzado ninguno, merced a la prontitud con que se ocultaron en el carrizo.

Por lo que se ve, hay operaciones para una temporada.

## El temporal

Es terrible en toda la costa cantábrica. Telegramas recibidos ayer de Bilbao, anuncian que llueve, graniza y viente como pocas veces se ha visto.

Anteayer pidieron desde Mundaca un remolcador para socorrer a un barco que se hallaba en grave peligro a la vista del puerto.

Por el estado del mar no pudo salir el remolcador.

Los barcos surtos vieron obligados a reforzar sus amarras.

A consecuencia de la violencia del huracán, volóse una lancha de pasaje, pereciendo ahogado el lanchero. Este infeliz dejó viuda y tres hijos.

Las obras del rompeolas de Bilbao sufrieron el embate del mar, que causó algunas averías.

Otro lanchero de Bilbao, cansado de remar, sufrió un síncope y tuvo que ser llevado al Hospital, donde murió.

Se van conociendo algunos detalles de los destrozos producidos por el temporal. El muelle situado entre Castro Urdiales y Salta Caballo, fué arrastrado por las aguas.

Las pérdidas son considerables. En el abra de Bilbao vióse en gran peligro el vapor inglés *Carolina*, que navegaba con dirección a Santander é intentó entrar en Bilbao.

El vapor echó anclas frente a Algorta y las perdió.

Las olas barrían el puente; pero después de una hábil maniobra, cruzó la barra el barco, fondeando en los muelles de Portu-galeto.

También en el Mediterráneo el temporal arrecia, á juzgar por las noticias recibidas de Palma de Mallorca.

Las Baleares están incomunicadas postalmente con la Península á consecuencia del fortísimo temporal de la parte Norte que reina allí estos días.

El tren correo de Asturias tuvo que detenerse anteayer en Busdongo á causa del temporal de nieves, y el de mercancías número 1.451 sufrió igual percance entre Busdongo y Villamartín.

En la línea de Durango á Zumárraga ha habido varios desprendimientos de tierra por causa del temporal, interrumpiéndose la circulación de trenes, y siendo necesario hacer transbordo de viajeros en la estación de Deva.

## Los apuros de D. Dámaso

Yo no he visto persona más atareada, contrariada ni molida que mi Sr. D. Dámaso.

Siempre se está quejando.

La fortuna—para él—es que se queja en un discreto diapason, y en cierto tono que tiene tanto de broma como de contrariedad resignada á todo. ¡Ah! D. Dámaso es un hombre dedicado al sacrificio por su patria, por su oficina y hasta por el ministro.

Por el ministro, precisamente, se está sacrificando siempre mi D. Dámaso.

—Esto no se puede resistir—dice en muchas ocasiones—Figúrense ustedes que el ministro quiere que se haga la estadística de ese bendito ramo de... tal cosa. Y aquí me tienen ustedes apurado reuniendo datos, haciendo consultas y trabajando como un negro en ese archivo tan lleno de polvo; porque si yo no hago esa estadística bendita, ¿quién la va á hacer?

Debo advertir á ustedes que luego suele ocurrir una escena muy graciosa entre el ministro y D. Dámaso.

—No sabe usted—suele decirle éste que llevo yo muy adelantado!

—¡Hombre! Me alegro. Pero dígame usted ¿qué es eso?

—Pero ¿no ha caído usted?

—¡Qué! D. Dámaso; si no hay nada de crisis!

—Ni Dios lo quiera; me refería á si no ha caído usted en la cuenta de lo que es eso.

—¡Ah! contesta el ministro respirando fuerte.—Yo no; ¿usted?

—Pues ahí es nada, como que se me ha ocurrido hacer la estadística de... (aquí lo que sea) en el ramo de... (el más seco y marchito del ministerio).

—Usted es el mismo demonio, D. Dámaso; pero si esa estadística no hace falta para maldita de Dios la cosa!

—Tiene usted razón; pero puede ser muy útil.

—Para usted?

—El ministro está en lo cierto, porque la famosa estadística revuelve toda la casa, obliga á D. Dámaso á tomar auxiliares de esta y de aquella oficina, asiste él á la suya á horas extraordinarias, manda sueltitos á los periódicos, y hasta consigue que un diputado haga al ministro una pregunta referente al diablo de asunto de quien nadie se acuerda, ni falta.

Nunca deja de hallarse un inocente cuando lo busca con empeño un cuco.

Y entonces es el ministro quien recurre á D. Dámaso, y éste quien arma la mar y menea para poner los datos inmediatamente á disposición de su excelencia.

Y aquí vienen los apuros, los extractos, el resumen de todo lo hecho con actividad de arilla.

Que era lo que se proponía el bueno de D. Dámaso; que hubiese motivo para agradecerle algo, para que le consulten, para que recurran á él, y para cacarear luego y á gritos pelado lo sucedido.

Y entonces es el imprescindible D. Dámaso quien dice á todo el mundo en todos los tonos:

Si no hubiera sido por mí ¡en valiente compromiso se hubiera visto su excelencia!

Recuerdo una de estas fechorías como si la estuviera viendo.

Trábase de enviar—no importa para qué—una comisión á Portugal. Claro está que en todo se pensó menos en D. Dámaso.

Pero D. Dámaso pensó en todo, y aquí de sus apuros.

Comenzó á ir de Fulano á Zutano, diciéndolo á todos ellos:

—Pero ¿han visto ustedes este ministro? ¿No se empeña en mandarme ahora á Portugal?

Y tantas veces lo dijo, tanto se movió, tanto jalearon su nombre los periódicos, que llegó á ser uno de los más indicados para la comisión de allá.

Y al fin fue nombrado.

¡Quién le oía entonces!—Está—decía—una arbitrariedad! Sacarme de mi casa, hacerme ir ahora de correría por esos mundos! ¡Esto es ya demasiado sacrificio!

Pero el caso fué que el bueno de D. Dámaso se echó el viajecito, se trató en él á cuerpo de rey y se volvió á Madrid con un ascenso que le dió el ministro de aquí, y con la cruz de Cristo que le dió el ministro de allá.

Que siempre viste bien sobre el fr. c la crucecita roja.

PADRO DE FONT.

## Los salarios en los Estados Unidos

La opinión dominante es que el nivel de los salarios es más elevado en América que en Europa, y la opinión es fundada si sólo se tiene en cuenta el salario nominal. En Nueva York el año último, los albañiles,



cuya mayoría tiene jornada de ocho horas, cobran, por término medio, 2 francos por hora.

Es verdad que estos obreros son allí privilegiados; pero la mayoría de las profesiones, aunque algo inferior, cobran buenos jornales.

En Filadelfia, en los talleres donde se fabrican locomotoras en una cantidad á que no llega ninguna otra fábrica del mundo, el jornal de los peones era de 7 francos y medio, y el de los oficiales, ajustadores y forjadores oscilaba entre 10 y 20 francos.

En la grandiosa fábrica de Pullmann, cerca de Chicago, en la cual la última huelga á poco más degenera en guerra civil, el salario medio es de 13 francos. Pero no debe perderse de vista que en las fábricas americanas los paros son frecuentes.

Para el estudio de este asunto y de la situación general de la familia obrera norteamericana, encuéntrase datos en los informes de la Comisión general del trabajo, en los cuales encuéntrase cifras comparativas de los ingresos anuales que tienen la familia obrera americana y la familia obrera europea.

Se supone que esta familia recibe el salario del padre, de la madre y de los hijos, cuando existen, y de otros ingresos accesorios. Dicho ingreso para los mineros de los Estados Unidos se eleva á 2.151 francos, á 2.476 en Inglaterra y á 1.957 en Alemania; en la fabricación del acero á 3.317 francos; en los Estados Unidos, á 2.945 en Inglaterra; en la industria de la lana á 3.315 francos en los Estados Unidos, á 2.575 en la Gran Bretaña y á 2.120 en Francia.

Podríamos multiplicar las citas; pero de ellas resulta en definitiva, que á pesar de las interrupciones periódicas ó accidentales del trabajo, la familia obrera gana más en América que en Inglaterra, que en Francia, y sobre todo que en Alemania.

A la afirmación de ser alto el salario, opónese también el coste de la vida y esto aplicado á los Estados Unidos, principalmente, es muy exacto, porque, en efecto, en dicho país la vida resulta ser muy cara.

Si los víveres no están allí más caros que en Francia, ponemos por caso, la vivienda es mucho más onerosa. El americano está bien alojado, pero la casa le cuesta muy cara. En los Estados Unidos es común, aun dentro de las ciudades, ver que un obrero ocupa con su familia una casa entera, no siendo raro que sea el propietario de la misma. En Francia no existe ninguna ciudad, como Filadelfia, que tenga 1.300.000 casas de un valor que no llega á 10.000 francos. Esas casas suelen ser propiedad de familias obreras, y no hay ningún país del mundo en donde el trabajador gane lo suficiente para permitirse semejante lujo.

La mesa y el guardarropa no acreditan de frugal y tacaño al obrero de los Estados Unidos, de donde resulta que en dicho país la vida del pueblo es cara por el conjunto de las condiciones sociales en que se halla colocado.

Entre las causas de que disfruten en los Estados Unidos salarios muy altos, hay cuatro principales, que son las siguientes: la potencia de la herramienta social, el estado de la propiedad agrícola y de los cultivos, el progreso de la riqueza bajo el régimen de la libertad del trabajo y las costumbres de la democracia americana.

El trabajo mecánico y la división del trabajo se llevan allí hasta los últimos límites; en este punto los americanos nos llevan gran delantera á los europeos. Pero, dada esta situación, agítase actualmente en los Estados Unidos el temor de que los salarios bajen, aunque esta presunción no parece muy fundada porque América sabrá defenderse, no por medio de leyes que cuando quieren repartir la riqueza suelen perturbar el progreso, sino por la energía productora de aquel pueblo inteligente y laborioso.

Recomendamos á nuestros lectores el anuncio de la

AGENCIA JUDICIAL

inserto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido á los suscriptores de "EL GLOBO" es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

NOTICIAS

MADRID

Ha publicado el alcalde un bando en que se previene, con arreglo al artículo 28 de la vigente ley de reclutamiento y reemplazo del ejército, que desde el día de hoy se procederá en cada uno de los diez distritos en que se halla dividida esta capital, á la formación del alistamiento de los mozos sujetos al servicio militar en el próximo llamamiento.

En este bando se recuerdan las disposiciones de la ley relativas al caso, y se advierte que los diez barrios de cada distrito formarán su respectivo alistamiento en la tenencia de alcaldía correspondiente.

Las economías en la Diputación provincial

Respondiendo al criterio de economías sustentado por el Sr. España en su discurso programa al tomar posesión de la presidencia de la Diputación provincial, la comisión de Personal de la misma se ocupa días ha de estudiar un medio de reducción en las plantillas de empleados, bajo la base de respetar á todos los buenos y útiles, para lo que, según tenemos entendido, se procederá á pruebas de aptitud.

Con el mismo objeto trabajan las comisiones de Fomento y Hacienda.

El Sr. España ha celebrado también una conferencia de más de tres horas con los médicos y farmacéuticos del Hospital Provincial, con el objeto de reducir los gastos en dicho establecimiento en forma de que, sin que por ello padezcan los enfermos, no se hagan gastos superfluos.

Es digna de encomio la actividad é inteligencia con que el cuerpo de Telégrafos presta todos sus servicios.

A las pocas horas de concluir el año 94, estaban ayer terminados y repartidos los cuadros, estados y noticias referentes al movimiento de las líneas telegráficas durante doce meses, en comparación con anterior.

Los trigos de Castilla

Leemos en un periódico de Barcelona: «Parece que se ha dado de establecer por el Gobierno un sistema de seguros sociales para los jornaleros de Castilla.»

El mes de más movimiento en las líneas ha sido el de Marzo. En segundo lugar va Julio.

Por la subsecretaría del ministerio de la Gobernación se hace saber que el 20 de Diciembre último ha fallecido en el Hotel América, de la ciudad de Nueva York, don Antonio Mariscal, sin tener consigo documento alguno que acredite el pueblo de su naturalidad, ni la familia que dicho finado pueda tener, y si sólo se ha podido averiguar que era de un pueblo de la provincia de Cádiz y que tenía una casa en aquella capital.

La Gaceta de hoy publica la relación de dinero y efectos que fueron encontrados al cadáver, y que puede reclamar la familia del finado, según el inventario recibido en el ministerio de Estado.

Ha llegado á Madrid el Sr. Ojeda, representante de España en la corte del sultán de Marruecos.

En el ministerio de Estado aseguran que el viaje del Sr. Ojeda obedece á motivos puramente particulares.

En algunos periódicos hemos leído el siguiente suelto, que es, á no dudarlo, de origen oficioso:

«Parece que la orden del Gobierno civil para que los periódicos remitan á aquel centro sus ediciones en cuanto aparezcan obedece á una real orden de Gobernación, fecha 27 de Diciembre, dando traslado de otra de Gracia y Justicia, fecha 3, en virtud de queja del fiscal de la Audiencia de que no se le enviaban los periódicos en tiempo oportuno para su examen.

Luego el señor duque de Tamames en esta ocasión, como siempre, no ha hecho más que cumplir con su deber.»

Nadie lo duda.

Y por la cuenta hasta lo ha cumplido con más priesa que otros, pues según el mismo suelto, en el ministerio de la Gobernación tardaron veinticuatro días en dar traslado de la real orden de Gracia y Justicia, fecha 3 de Diciembre.

Pero no es de ese de lo que se trata.

El Gobierno civil nada puso en el fondo del asunto; en lo que puso algo, que á nadie puede parecerle bien, fue en la forma.

En defensa del Jurado

En un informe del Colegio de abogados de la Coruña que contenía ataques al Jurado, apareció la firma de nuestro querido amigo y correligionario el eminente jurista D. Juan M. Paz Novoa.

Había en ello una equivocación que de seguida ha puesto en claro el Sr. Paz Novoa por medio de la siguiente carta:

«Sr. D. Juan Antonio Calderón decano del Ilustre colegio de abogados.

Hoy 26.

Mi muy respetable decano y distinguido compañero y amigo: Sorpréndeme mucho ver inserta mi firma al pie del notable informe emitido por nuestro colegio sobre los proyectos de reforma de la ley de Enjuiciamiento civil y organización de tribunales.

Bien sabe usted que, con motivo de ciertos conceptos en que palpita una mal disimulada hostilidad á la institución del Jurado, dijo que el Colegio aparecía en contradicción consigo mismo, puesto que en el año último había elevado al ministro de Gracia y Justicia una exposición, por mi, fendiendo aquella conquista de la democracia española y combatiendo los propósitos de suspensión del Jurado en esta provincia; y añadi que importaba pasar el difuminado sobre los expresados conceptos, por más que yo no había de suscribir el informe.

En efecto: pensaba en aquella sazón que tocaba á nuestra Junta de gobierno y no á los ocho ó nueve señores, realmente reducidos á dos (los Sres. Barja y Santos Conceiro) suscribir aquel documento, y por eso me limité á las indicaciones apuntadas. De otra suerte, hubiera renunciado el cargo, en mi puramente nominal, antes que asentar á la fórmula de «que la justicia popular no podrá, á lo menos por muchos años, arraigar en las costumbres de nuestro país». Ni negaría que el tribunal del Jurado haya adquirido carta de naturaleza en nuestra patria.

Tanto la ha adquirido que no ha de haber en el futuro reacción bastante poderosa para dar en tierra con aquella veneranda institución.

Me interesa dejar consignada esta afectuosa protesta y me repito de usted atento colega y amigo q. l. b. l. m.

JUAN M. PAZ NOVOA.

A esta carta contestó con otra afectuosísima el Sr. Calderón, reconociendo la veracidad de lo afirmado por el Sr. Paz Novoa con referencia al proyecto de informe del Colegio sobre las reformas judiciales.

Ha reanudado su publicación nuestro estimado colega El Ideal.

Mucho nos alegramos de ello.

Bodas de plata de Roma italiana

El Círculo «Saboya», en previsión de que con motivo del 35 aniversario de la toma de Roma se reunirán en dicha ciudad todas las asociaciones políticas, militares, artísticas, científicas y comerciales que han dedicado sus esfuerzos, unas á lograr y otras á consolidar la unidad italiana, ha resuelto formar un comité que organice su solemne recepción.

Este comité se ocupará especialmente en estudiar y preparar los medios de facilitar en Roma la reunión de los adherentes, presentar á la discusión de las asociaciones allí reunidas un proyecto de federación, etc.

El Círculo «Saboya» invita á todas las sociedades á delegar miembros que las representen en el indicado comité, para lo que deben dirigirse á su domicilio social, Plaza del Monte de Piedad, núm. 99.

PROVINCIAS

La sesión celebrada la última noche del año por la Diputación provincial de Burgos, fue borrascosa.

Duró nueve horas, sosteniendo los conservadores el debate, y visto que éstos tenían el propósito de hacer que se prorrogase, el presidente la dió por suspendida, sin que se hubiese aprobado el acta de la anterior á las doce y media de la madrugada.

A la salida, un diputado quiso agredir á otro, impidiéndoselo los demás.

El público tomó parte en el alboroto dentro y fuera del edificio.

Los trigos de Castilla

Leemos en un periódico de Barcelona: «Parece que se ha dado de establecer por el Gobierno un sistema de seguros sociales para los jornaleros de Castilla.»

El mes de más movimiento en las líneas ha sido el de Marzo. En segundo lugar va Julio.

Por la subsecretaría del ministerio de la Gobernación se hace saber que el 20 de Diciembre último ha fallecido en el Hotel América, de la ciudad de Nueva York, don Antonio Mariscal, sin tener consigo documento alguno que acredite el pueblo de su naturalidad, ni la familia que dicho finado pueda tener, y si sólo se ha podido averiguar que era de un pueblo de la provincia de Cádiz y que tenía una casa en aquella capital.

La Gaceta de hoy publica la relación de dinero y efectos que fueron encontrados al cadáver, y que puede reclamar la familia del finado, según el inventario recibido en el ministerio de Estado.

Ha llegado á Madrid el Sr. Ojeda, representante de España en la corte del sultán de Marruecos.

En el ministerio de Estado aseguran que el viaje del Sr. Ojeda obedece á motivos puramente particulares.

En algunos periódicos hemos leído el siguiente suelto, que es, á no dudarlo, de origen oficioso:

«Parece que la orden del Gobierno civil para que los periódicos remitan á aquel centro sus ediciones en cuanto aparezcan obedece á una real orden de Gobernación, fecha 27 de Diciembre, dando traslado de otra de Gracia y Justicia, fecha 3, en virtud de queja del fiscal de la Audiencia de que no se le enviaban los periódicos en tiempo oportuno para su examen.

Luego el señor duque de Tamames en esta ocasión, como siempre, no ha hecho más que cumplir con su deber.»

Nadie lo duda.

Y por la cuenta hasta lo ha cumplido con más priesa que otros, pues según el mismo suelto, en el ministerio de la Gobernación tardaron veinticuatro días en dar traslado de la real orden de Gracia y Justicia, fecha 3 de Diciembre.

Pero no es de ese de lo que se trata.

El Gobierno civil nada puso en el fondo del asunto; en lo que puso algo, que á nadie puede parecerle bien, fue en la forma.

En defensa del Jurado

En un informe del Colegio de abogados de la Coruña que contenía ataques al Jurado, apareció la firma de nuestro querido amigo y correligionario el eminente jurista D. Juan M. Paz Novoa.

Había en ello una equivocación que de seguida ha puesto en claro el Sr. Paz Novoa por medio de la siguiente carta:

«Sr. D. Juan Antonio Calderón decano del Ilustre colegio de abogados.

Hoy 26.

Mi muy respetable decano y distinguido compañero y amigo: Sorpréndeme mucho ver inserta mi firma al pie del notable informe emitido por nuestro colegio sobre los proyectos de reforma de la ley de Enjuiciamiento civil y organización de tribunales.

Bien sabe usted que, con motivo de ciertos conceptos en que palpita una mal disimulada hostilidad á la institución del Jurado, dijo que el Colegio aparecía en contradicción consigo mismo, puesto que en el año último había elevado al ministro de Gracia y Justicia una exposición, por mi, fendiendo aquella conquista de la democracia española y combatiendo los propósitos de suspensión del Jurado en esta provincia; y añadi que importaba pasar el difuminado sobre los expresados conceptos, por más que yo no había de suscribir el informe.

En efecto: pensaba en aquella sazón que tocaba á nuestra Junta de gobierno y no á los ocho ó nueve señores, realmente reducidos á dos (los Sres. Barja y Santos Conceiro) suscribir aquel documento, y por eso me limité á las indicaciones apuntadas. De otra suerte, hubiera renunciado el cargo, en mi puramente nominal, antes que asentar á la fórmula de «que la justicia popular no podrá, á lo menos por muchos años, arraigar en las costumbres de nuestro país». Ni negaría que el tribunal del Jurado haya adquirido carta de naturaleza en nuestra patria.

Tanto la ha adquirido que no ha de haber en el futuro reacción bastante poderosa para dar en tierra con aquella veneranda institución.

Me interesa dejar consignada esta afectuosa protesta y me repito de usted atento colega y amigo q. l. b. l. m.

JUAN M. PAZ NOVOA.

A esta carta contestó con otra afectuosísima el Sr. Calderón, reconociendo la veracidad de lo afirmado por el Sr. Paz Novoa con referencia al proyecto de informe del Colegio sobre las reformas judiciales.

Ha reanudado su publicación nuestro estimado colega El Ideal.

Mucho nos alegramos de ello.

Bodas de plata de Roma italiana

El Círculo «Saboya», en previsión de que con motivo del 35 aniversario de la toma de Roma se reunirán en dicha ciudad todas las asociaciones políticas, militares, artísticas, científicas y comerciales que han dedicado sus esfuerzos, unas á lograr y otras á consolidar la unidad italiana, ha resuelto formar un comité que organice su solemne recepción.

Este comité se ocupará especialmente en estudiar y preparar los medios de facilitar en Roma la reunión de los adherentes, presentar á la discusión de las asociaciones allí reunidas un proyecto de federación, etc.

El Círculo «Saboya» invita á todas las sociedades á delegar miembros que las representen en el indicado comité, para lo que deben dirigirse á su domicilio social, Plaza del Monte de Piedad, núm. 99.

PROVINCIAS

La sesión celebrada la última noche del año por la Diputación provincial de Burgos, fue borrascosa.

Duró nueve horas, sosteniendo los conservadores el debate, y visto que éstos tenían el propósito de hacer que se prorrogase, el presidente la dió por suspendida, sin que se hubiese aprobado el acta de la anterior á las doce y media de la madrugada.

A la salida, un diputado quiso agredir á otro, impidiéndoselo los demás.

El público tomó parte en el alboroto dentro y fuera del edificio.

Los trigos de Castilla

Leemos en un periódico de Barcelona: «Parece que se ha dado de establecer por el Gobierno un sistema de seguros sociales para los jornaleros de Castilla.»

El mes de más movimiento en las líneas ha sido el de Marzo. En segundo lugar va Julio.

Por la subsecretaría del ministerio de la Gobernación se hace saber que el 20 de Diciembre último ha fallecido en el Hotel América, de la ciudad de Nueva York, don Antonio Mariscal, sin tener consigo documento alguno que acredite el pueblo de su naturalidad, ni la familia que dicho finado pueda tener, y si sólo se ha podido averiguar que era de un pueblo de la provincia de Cádiz y que tenía una casa en aquella capital.

La Gaceta de hoy publica la relación de dinero y efectos que fueron encontrados al cadáver, y que puede reclamar la familia del finado, según el inventario recibido en el ministerio de Estado.

Ha llegado á Madrid el Sr. Ojeda, representante de España en la corte del sultán de Marruecos.

En el ministerio de Estado aseguran que el viaje del Sr. Ojeda obedece á motivos puramente particulares.

En algunos periódicos hemos leído el siguiente suelto, que es, á no dudarlo, de origen oficioso:

«Parece que la orden del Gobierno civil para que los periódicos remitan á aquel centro sus ediciones en cuanto aparezcan obedece á una real orden de Gobernación, fecha 27 de Diciembre, dando traslado de otra de Gracia y Justicia, fecha 3, en virtud de queja del fiscal de la Audiencia de que no se le enviaban los periódicos en tiempo oportuno para su examen.

Luego el señor duque de Tamames en esta ocasión, como siempre, no ha hecho más que cumplir con su deber.»

Nadie lo duda.

Y por la cuenta hasta lo ha cumplido con más priesa que otros, pues según el mismo suelto, en el ministerio de la Gobernación tardaron veinticuatro días en dar traslado de la real orden de Gracia y Justicia, fecha 3 de Diciembre.

Pero no es de ese de lo que se trata.

El Gobierno civil nada puso en el fondo del asunto; en lo que puso algo, que á nadie puede parecerle bien, fue en la forma.

En defensa del Jurado

En un informe del Colegio de abogados de la Coruña que contenía ataques al Jurado, apareció la firma de nuestro querido amigo y correligionario el eminente jurista D. Juan M. Paz Novoa.

Había en ello una equivocación que de seguida ha puesto en claro el Sr. Paz Novoa por medio de la siguiente carta:

«Sr. D. Juan Antonio Calderón decano del Ilustre colegio de abogados.

Hoy 26.

Mi muy respetable decano y distinguido compañero y amigo: Sorpréndeme mucho ver inserta mi firma al pie del notable informe emitido por nuestro colegio sobre los proyectos de reforma de la ley de Enjuiciamiento civil y organización de tribunales.

Bien sabe usted que, con motivo de ciertos conceptos en que palpita una mal disimulada hostilidad á la institución del Jurado, dijo que el Colegio aparecía en contradicción consigo mismo, puesto que en el año último había elevado al ministro de Gracia y Justicia una exposición, por mi, fendiendo aquella conquista de la democracia española y combatiendo los propósitos de suspensión del Jurado en esta provincia; y añadi que importaba pasar el difuminado sobre los expresados conceptos, por más que yo no había de suscribir el informe.

En efecto: pensaba en aquella sazón que tocaba á nuestra Junta de gobierno y no á los ocho ó nueve señores, realmente reducidos á dos (los Sres. Barja y Santos Conceiro) suscribir aquel documento, y por eso me limité á las indicaciones apuntadas. De otra suerte, hubiera renunciado el cargo, en mi puramente nominal, antes que asentar á la fórmula de «que la justicia popular no podrá, á lo menos por muchos años, arraigar en las costumbres de nuestro país». Ni negaría que el tribunal del Jurado haya adquirido carta de naturaleza en nuestra patria.

Tanto la ha adquirido que no ha de haber en el futuro reacción bastante poderosa para dar en tierra con aquella veneranda institución.

Me interesa dejar consignada esta afectuosa protesta y me repito de usted atento colega y amigo q. l. b. l. m.

JUAN M. PAZ NOVOA.

A esta carta contestó con otra afectuosísima el Sr. Calderón, reconociendo la veracidad de lo afirmado por el Sr. Paz Novoa con referencia al proyecto de informe del Colegio sobre las reformas judiciales.

Ha reanudado su publicación nuestro estimado colega El Ideal.

Mucho nos alegramos de ello.

Bodas de plata de Roma italiana

El Círculo «Saboya», en previsión de que con motivo del 35 aniversario de la toma de Roma se reunirán en dicha ciudad todas las asociaciones políticas, militares, artísticas, científicas y comerciales que han dedicado sus esfuerzos, unas á lograr y otras á consolidar la unidad italiana, ha resuelto formar un comité que organice su solemne recepción.

Este comité se ocupará especialmente en estudiar y preparar los medios de facilitar en Roma la reunión de los adherentes, presentar á la discusión de las asociaciones allí reunidas un proyecto de federación, etc.

El Círculo «Saboya» invita á todas las sociedades á delegar miembros que las representen en el indicado comité, para lo que deben dirigirse á su domicilio social, Plaza del Monte de Piedad, núm. 99.

PROVINCIAS

La sesión celebrada la última noche del año por la Diputación provincial de Burgos, fue borrascosa.

Duró nueve horas, sosteniendo los conservadores el debate, y visto que éstos tenían el propósito de hacer que se prorrogase, el presidente la dió por suspendida, sin que se hubiese aprobado el acta de la anterior á las doce y media de la madrugada.

A la salida, un diputado quiso agredir á otro, impidiéndoselo los demás.

El público tomó parte en el alboroto dentro y fuera del edificio.

Los trigos de Castilla

Leemos en un periódico de Barcelona: «Parece que se ha dado de establecer por el Gobierno un sistema de seguros sociales para los jornaleros de Castilla.»

El mes de más movimiento en las líneas ha sido el de Marzo. En segundo lugar va Julio.

Por la subsecretaría del ministerio de la Gobernación se hace saber que el 20 de Diciembre último ha fallecido en el Hotel América, de la ciudad de Nueva York, don Antonio Mariscal, sin tener consigo documento alguno que acredite el pueblo de su naturalidad, ni la familia que dicho finado pueda tener, y si sólo se ha podido averiguar que era de un pueblo de la provincia de Cádiz y que tenía una casa en aquella capital.

La Gaceta de hoy publica la relación de dinero y efectos que fueron encontrados al cadáver, y que puede reclamar la familia del finado, según el inventario recibido en el ministerio de Estado.

Ha llegado á Madrid el Sr. Ojeda, representante de España en la corte del sultán de Marruecos.

En el ministerio de Estado aseguran que el viaje del Sr. Ojeda obedece á motivos puramente particulares.

En algunos periódicos hemos leído el siguiente suelto, que es, á no dudarlo, de origen oficioso:

«Parece que la orden del Gobierno civil para que los periódicos remitan á aquel centro sus ediciones en cuanto aparezcan obedece á una real orden de Gobernación, fecha 27 de Diciembre, dando traslado de otra de Gracia y Justicia, fecha 3, en virtud de queja del fiscal de la Audiencia de que no se le enviaban los periódicos en tiempo oportuno para su examen.

Luego el señor duque de Tamames en esta ocasión, como siempre, no ha hecho más que cumplir con su deber.»

Nadie lo duda.

Y por la cuenta hasta lo ha cumplido con más priesa que otros, pues según el mismo suelto, en el ministerio de la Gobernación tardaron veinticuatro días en dar traslado de la real orden de Gracia y Justicia, fecha 3 de Diciembre.

Pero no es de ese de lo que se trata.

El Gobierno civil nada puso en el fondo del asunto; en lo que puso algo, que á nadie puede parecerle bien, fue en la forma.

En defensa del Jurado

En un informe del Colegio de abogados de la Coruña que contenía ataques al Jurado, apareció la firma de nuestro querido amigo y correligionario el eminente jurista D. Juan M. Paz Novoa.

Había en ello una equivocación que de seguida ha puesto en claro el Sr. Paz Novoa por medio de la siguiente carta:

«Sr. D. Juan Antonio Calderón decano del Ilustre colegio de abogados.

Hoy 26.

Mi muy respetable decano y distinguido compañero y amigo: Sorpréndeme mucho ver inserta mi firma al pie del notable informe emitido por nuestro colegio sobre los proyectos de reforma de la ley de Enjuiciamiento civil y organización de tribunales.

Bien sabe usted que, con motivo de ciertos conceptos en que palpita una mal disimulada hostilidad á la institución del Jurado, dijo que el Colegio aparecía en contradicción consigo mismo, puesto que en el año último había elevado al ministro de Gracia y Justicia una exposición, por mi, fendiendo aquella conquista de la democracia española y combatiendo los propósitos de suspensión del Jurado en esta provincia; y añadi que importaba pasar el difuminado sobre los expresados conceptos, por más que yo no había de suscribir el informe.

En efecto: pensaba en aquella sazón que tocaba á nuestra Junta de gobierno y no á los ocho ó nueve señores, realmente reducidos á dos (los Sres. Barja y Santos Conceiro) suscribir aquel documento, y por eso me limité á las indicaciones apuntadas. De otra suerte, hubiera renunciado el cargo, en mi puramente nominal, antes que asentar á la fórmula de «que la justicia popular no podrá, á lo menos por muchos años, arraigar en las costumbres de nuestro país». Ni negaría que el tribunal del Jurado haya adquirido carta de naturaleza en nuestra patria.

Tanto la ha adquirido que no ha de haber en el futuro reacción bastante poderosa para dar en tierra con aquella veneranda institución.

Me interesa dejar consignada esta afectuosa protesta y me repito de usted atento colega y amigo q. l. b. l. m.

JUAN M. PAZ NOVOA.

A esta carta contestó con otra afectuosísima el Sr. Calderón, reconociendo la veracidad de lo afirmado por el Sr. Paz Novoa con referencia al proyecto de informe del Colegio sobre las reformas judiciales.

Ha reanudado su publicación nuestro estimado colega El Ideal.

Mucho nos alegramos de ello.

Bodas de plata de Roma italiana

El Círculo «Saboya», en previsión de que con motivo del 35 aniversario de la toma de Roma se reunirán en dicha ciudad todas las asociaciones políticas, militares, artísticas, científicas y comerciales que han dedicado sus esfuerzos, unas á lograr y otras á consolidar la unidad italiana, ha resuelto formar un comité que organice su so



que sólo se había cuidado su autor de las clases a las cuales favorece, sin tener en cuenta la situación en déficit del presupuesto, ni el estado de agobio del país contribuyente.

Al hacerse públicos estos detalles se pudo creer ó se inventó la especie de que el ministro de Marina dimitiese; pero, afortunadamente para la situación del Sr. Pasquín, parece mostrarse dócil a las insinuantes indicaciones de sus colegas, y reformará el presupuesto de su departamento y su pro. ecto de movilización de las escalas de modo que no resulten tan caros y puedan obtener el «pase».

El señor presidente del Congreso, marqués de la Vega de Armijo, estuvo ayer en la Presidencia del Consejo al felicitar al señor Sagasta por la entrada de año.

En la media hora que duró la entrevista, hablaron, como es natural, de las principales cuestiones pendientes, pudiéndose asegurar que el presidente de la Cámara popular no salió muy bien impresionado de cómo van las cosas para la situación.

El Sr. Sagasta recibió anteayer de Mezquitilla una carta muy afectuosa, firmada por los Sres. Gamazo, Torre Villanueva, Sánchez Guerra, Atienza, Ibarra y Calvo de León (D. Juan y D. Rafael), en la que después de lamentar que el señor presidente del Consejo no haya podido acompañarle, le anuncia el envío de un jabalí, víctima de la cetera puntería de uno de los expedicionarios, cuyo nombre modestamente se omite.

Si el Sr. Sagasta conoce sus clásicos, de seguro que habrá recordado el famoso *Tiempo danado el dona ferentes*.

Parece que para una de las senadurías vacantes en la provincia de Soria está designado como candidato ministerial el señor Ariza.

Dícese que la rehabilitación ó concesión de los ducados de Monteleón y Terranova que han motivado exposiciones diversas al trono, no sólo será ocasión de un debate curioso en las Cámaras, sino que pudiera dar margen a un personaje de la situación, abandonara el elevado puesto político que ocupa para intervenir en el debate, defendiendo atos en los que tomó parte muy directa.

El Sr. Puriol no ha contestado aún a la carta de los diputados por las provincias interesadas que se saque a concurso el proyectado ferrocarril de Calatayud-Teruel-Sagunto, y la que le pedían una entrevista para hablar de la impaciencia verdaderamente febril con que los pueblos interesados esperan la decisión de la indicada medida. En otro lugar va un telegrama de Teruel perteneciente al caso.

Los prebendados continúan gestionando que sea obligatorio para los católicos el estudio de la asignatura de Religión y Moral, incluida en plan vigente.

Al efectúan interponer su influencia cerca de los poderes públicos y de los personajes de viso.

El Sr. Astelar obsequió ayer con una comida elegantemente española, según la frase de un elega de la noche, al cardenal arzobispo de Valencia.

## LA CUESTION MASINI

La hemos visto nacer y tomar incremento, sin que hayamos dicho de ella una sola palabra, porque nos parecía que sus peripecias y desarrollo, más que para tratados aparte, eran tan sólo materia para tratada después de su resolución en una noticia.

Pero tal cuerpo ha tomado que no hay sino dedicarle un espacio que, a buen seguro, no merece.

El Sr. Masini, famosísimo tenor que apasionó al público de Madrid cuando en otra ocasión tuvimos el gusto de aplaudirle en el teatro Real, no ha gustado en esta temporada; ante una cosa así, entendimos nosotros que lo único que podía hacerse era procurar la contratación de otro tenor de méritos y valía equivalentes.

Claro está que un artista como el señor Masini, de gloriosa carrera, merece el respeto y la consideración de todos, aunque no consiga el aplauso; por esta razón, nosotros, al hablar de las representaciones en que ha tomado parte, pusimos por delante la cortesía con que se debe tratar a un hombre tal y la admiración que su talento nos produce, aun dada la ausencia, que más que nadie lamentamos, de sus excepcionales facultades antiguas.

Firmes en esta línea de conducta, le aplaudimos cuando cantó *El cicerone*, y no le hemos regateado el encomio a título de homenaje, creyendo que era obligación facilitarle así una retirada honrosa y dejarle caer, ya que su caída parecía inevitable, en buena postura.

Pero hubo quien entendió el asunto de otra manera, y hubo también exposiciones al ministro de Fomento para que Masini se nos partiese, y negociaciones para modificar su contrato, y contestaciones entre la empresa y la comisión inspectora del Real, y controversia en los periódicos, y no sabemos si algo más.

A la hora presente no sabemos aún si el célebre tenor se va ó se queda, ni estamos al tanto de las condiciones definitivas de retribución en que habrá de quedarse, ni de las obras—y esto es lo que importa—en que nuevamente habremos de oírle.

Anoche se reunió la comisión inspectora para oír de la empresa el resultado de las gestiones entabladas a fin de que Masini tome parte en otras diez representaciones.

Parece que se le han ofrecido 2.500 pesetas por función y que el solicitado artista pide 3.000, ofreciendo en cambio dejar 5.000 para los pobres de Madrid y dar, por añadidura, una cuyos productos íntegros sean para los necesitados.

Confesamos con sinceridad que tal litigio no nos quita el sueño. Lo único que deseamos es que la solución concuerde con los intereses del público, el cual va a nuestro primer teatro lírico a oír ópera bien cantada y no a conmemorar pasadas grandezas.

Por esa razón creemos que Masini debe irse, y entendiéndose que no nos gústa al decir lo ni la menor sombra de hostilidad; la empresa debe traer un tenor de reputación hecha y que, llámese como quiera, esté en la plenitud de sus facultades.

Un periódico profesional indicaba anteanoche que, aun en el caso de que Masini aceptase las proposiciones de la empresa, y cantase las diez funciones más, tampoco saldría la cuenta de las cuarenta por que estaba contratado, y que tanto echan de menos los *masinistas*, firmantes de las exposiciones.

Por cierto que el aludido y discretísimo

periódico añadía estas significativas frases: «Las óperas que cantará Masini serán aquellas de su repertorio que elija la empresa, y entre las cuales debieran figurar *Hugonotes*, *Lucresia* y *Pescadores de perlas*».

Ya que está en Madrid la señora Calvé, que tan bien canta *Pescadores*, el público vería con gusto que ella y Masini la hicieran el día del aniversario de la muerte de nuestro gran Gayarre, como tributo a su memoria imperecedera.

Si estos son los propósitos de la empresa, y todo parece indicar que sí, no valdría más dejar marchar al tan traído y llevado tenor, sin aumentar con indirectas las amarguras que debe estar pasando?

A propósito de cosas de estas y de desagrados del público, que al fin es el amo, recordaremos el caso ocurrido al Sr. De Negri.

Este tenor debutó a principios de la temporada con *Tannhäuser*; no tuvo la fortuna de agradar a la concurrencia, y desapareció para no volver, por ahora al menos, a pisar las tablas del Real.

Por qué no sube de nuevo a escena aquella hermosa partitura, que, como muchas otras de cuya representación tampoco hay trazas, tiene la virtud de llevar gente al teatro?

Esa es una de las razones por las cuales deseamos para pronto un buen tenor, capaz de cantar debidamente el repertorio que por algo se llama *grande*.

A. R.

## COMENTARIOS

«El nuevo año encontrará la situación política tan aporreada como ha estado durante los últimos meses.»

Esto dice un telegrama de Portugal; pero ¿no fue len desde España haber telegrafiado a nuestros vecinos lo mismo?

Convergamos en que la Península es una y los que en toda ella vivimos también somos unos.

En Cuba parece que, al representarse las obras aquí estrenadas, los empresarios cambian el título y el nombre del autor.

Esto, a primera vista, resulta un acto penable; pero yo creo que es un hecho producido naturalmente por consecuencia de tan larga travesía por mar.

No le pasa al vino, al tabaco y a tantas otras cosas que cambian casi de naturaleza por aquella causa?

Pues nada tiene de extraño que ocurra lo mismo con los títulos de las obras y los nombres de sus autores.

Gracias que no cambian también en todas la letra del libro y las notas de la música.

Y en algunas obras, no hay que decir que también sucederá.

Como si lo oyera.

El tristemente célebre profesor que en Valladolid fue condenado en juicio de faltas a cinco días de arresto por haber maltratado de obra a sus alumnos, se apresura a hacer público el hecho de que en la apelación del referido juicio ha obtenido la disminución de dos días en dicha pena.

Bueno, ¿y qué?

Yo comprendería ese apresuramiento en darnos la noticia si hubiese resultado absuelto, con las costas de oficio y todos los pronunciamientos favorables.

Pero saliendo condenado, poco ó mucho, se confirma que el hecho ha existido.

Y basta... y sobra.

Y si no que lo digan los alumnos favorecidos por el expresado catedrático. Más le valiera estar durmiendo.

Telegrafían de Málaga con mucha alegría y satisfacción la llegada del administrador de una importante sociedad parisiense que se propone constituir en Málaga una estación de invierno, construyendo hoteles, parques y cuanto sea necesario para ello.

Pues que se den prisa a edificar y a construir, porque de lo contrario, si dan tiempo a que los conservadores gobiernen no se realizará semejante proyecto.

Se opondrán con razón en nombre del proteccionismo.

«Cómo van a consentir que vengan capitales y arquitectos, y tal vez operarios y materiales, todo extranjero?»

Y los del país, ¿no podrían quejarse con derecho? ¿Y la Liga nacional de productores?

Sí, señor; la protección bien entendida exige que todo eso, capitales, arquitectos, materiales, etc., sea de aquí y sólo de aquí.

Guerra, guerra al traidor extranjero, guerra, guerra al odioso invasor.

El Nuncio de Su Santidad y el Obispo de Madrid-Alcalá, han conferenciado con el señor ministro de Gracia y Justicia.

Adiós mi dinero: ó nuestro dinero. Porque de seguro habrán ido a pedir, no a dar.

¿No tienen bastante con el seminario y con la cátedra de Religión y moral y...? Son insaciables.

Ahora salimos con que el presupuesto del ministerio de Fomento ha de aumentarse en diez ó doce millones, que forzosamente tienen que pagarse.

Vamos, el amigo Gamazo se pinta solo para hacer presupuestos.

Así cualquiera llega a la nivelación, y aun pasa.

No poniendo en ellos lo que se ha de pagar.

Y el que venga atrás que arree.

Y supongo que esos millones no serán para pagar a los maestros de escuela.

De esos, ¿quién se acuerda?

En el Consejo de Estado se me figura que pasa algo de lo que en nuestra famosa Diputación provincial.

También ha habido necesidad, a lo que parece, de tomar ciertas medidas.

Para evitar que algunos Consejeros cobrasen por dieta, más aún que por sus antiguos sueldos.

Vaya una colección de prebendados la que hay allí.

El Consejo de Estado es una verdadera *catedral civil*.

Que está llamada más aún que la media luna en España a desaparecer.

Lo sensible es que tarde tanto.

Pero ya le llegará su día, como a todo lo estéril y hueco y costoso.

Verdad, amigo Abarzuza?

CLERMENCIN

## CURIOSIDADES

DIVAGUEMOS

Un encarnizado calculador ha entretenido en contar lo que pesan mil millones de pesetas, habiendo obtenido el siguiente resultado:

En plata, mil millones pesan cinco millones de kilos. En oro, 34.530 kilos. En billetes de cien pesetas, 11.580; y en billetes de mil pesetas, 1.780 kilos.

Para el transporte de mil millones, admitiéndose el peso de los billetes, se necesitarían 18 hombres, si la suma citada está en billetes de mil pesetas; 115 hombres, si los billetes son de cien pesetas; 3.225 hombres, si la suma está en oro, y 50.000 hombres, si es en plata.

Finalmente, mil millones en billetes de mil pesetas, formarían una hermosísima biblioteca de 2.000 volúmenes a 500 páginas cada uno.

¿Tendría que leer!

El año último, los colonos ingleses de la Australia se daban a todos los demonios por no poder extinguir la plaga de conejos que se habían desarrollado en sus plantaciones. El Gobierno de Victoria llegó a ofrecer un premio de 75.000 dólares al que descubriese el medio de destruir radicalmente a los roedores.

Pero, «como de sabios es el cambiar de parecer», los ingleses de la Australia, desesperando de combatir con éxito feliz la invasión, acaban de adoptar filosóficamente el partido de explotarla, y desde hace algunos meses se dedican a congelar los conejos y enviarlos a Londres, en cuyos mercados hallan fácil salida como comestibles los mismos animales que en Australia eran perseguidos como plaga dañina.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

## CONJONES EN CONSERVA

El año último, los colonos ingleses de la Australia se daban a todos los demonios por no poder extinguir la plaga de conejos que se habían desarrollado en sus plantaciones. El Gobierno de Victoria llegó a ofrecer un premio de 75.000 dólares al que descubriese el medio de destruir radicalmente a los roedores.

Pero, «como de sabios es el cambiar de parecer», los ingleses de la Australia, desesperando de combatir con éxito feliz la invasión, acaban de adoptar filosóficamente el partido de explotarla, y desde hace algunos meses se dedican a congelar los conejos y enviarlos a Londres, en cuyos mercados hallan fácil salida como comestibles los mismos animales que en Australia eran perseguidos como plaga dañina.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

Dentro de poco, y siguiendo la explotación iniciada, el Gobierno de Victoria se verá obligado a ofrecer un premio nuevo, con objeto diametralmente opuesto al antiguo: esto es, con el de fomentar la cría de conejos.

Tal es, una vez descubierto el «fílón», la prisa que se dan a cazar, congelar y embalar conejos los ingleses de la Australia.

Gracias a los mil procedimientos de caza perfeccionados, que salieron a luz en busca de los 75.000 duros prometidos, los australianos cazan cientos de miles en un par de días, y la antes plaga molesta constituye ahora una industria beneficiosa y un comercio activísimo.

de rabia y entraron en el río hasta que el agua llegó hasta el petral de sus caballos, agitando con una mano sus largas lanzas y con otra las antorchas cuyos rojos reflejos brillaban a lo lejos en las aguas del río.

Nuestra barca se alejaba con rapidez.

Estaba sentado en el timón y con la espada vuelta a la orilla.

—Esos bárbaros—dijo a Douarnek triste mente,—habrán dado muerte ya a la desventurada.

Y la barca seguía surcando rápidamente las aguas.

—¿Es un hombre, una mujer ó un demonio ese bulto que nos sigue? exclamó al cabo de algunos instantes dejando los remos y levantándose para mirar la estela de la barca que iluminaba un resplandor lejano de las antorchas agitadas por los ginetes que descendían de perseguirlos.

Me levanté también para mirar hacia el mismo sitio, y después de un momento de observación grité:

—¡No reméis! ¡no reméis! Es ella... es Elwig, Douarnek, dame un remo. Voy a salvarla, porque parece que se agotan sus fuerzas.

La sacerdotisa, al huir de su hermano y de una muerte segura, había tenido que nadar con energía extraordinaria para alcanzarlos.

Se asió del extremo del remo con crispada mano, hielos retroceder la barca, y con auxilio de un soldado logró poner a bordo a Elwig.

—¡Benditos sean los dioses!—exclamé.— Toda mi vida me hubiera arrepentido de tu muerte.

La sacerdotisa no respondió, se dejó caer en el banco de un remero, y ocultándose el rostro entre las rodillas, permaneció en silencio.

Mientras los soldados remaban con vigor, miré a lo lejos de tras de mí: las antorchas de los guerreros



